

EEUU: Aprueban proyecto que pone fin a espionaje masivo de la NSA

14/05/2015



La Cámara Baja aprobó por 338 votos contra 88 un proyecto de ley denominado USA Freedom Act (Ley por la libertad en EEUU), que debe ser todavía considerado por el Senado antes de fin de mes. La reforma, apoyada por Barack Obama, había fracasado en el Congreso el año pasado.

"Los estadounidenses dijeron inequívocamente al Congreso que hacía falta contener los programas de vigilancia del país y hoy, la Cámara de Representantes los escuchó", se congratuló el legislador republicano Bob Goodlatte, promotor del texto calificado como la mayor reforma en "40 años".

Es la protección de la vida privada de los estadounidenses que se está defendiendo con esta propuesta. Los programas de interceptación de las comunicaciones en el resto del mundo casi no se debaten, salvo de forma accidental, cuando los estadounidenses son captados por error en las redes de monitoreo estadounidense.

La ley modificaría un artículo controvertido del Ley Patriota, adoptada luego de los atentados del 11 de septiembre de 2001, y que expira el 1 de junio. Prohibiría explícitamente la recolección masiva y sistemática de datos en Estados Unidos por parte de la NSA, especialmente sobre las comunicaciones telefónicas.

Una corte de apelación federal declaró la semana pasada como ilegal el programa espionaje telefónico de la NSA, que quedó develado en junio de 2013 con las revelaciones del excontratista Edward Snowden.

No obstante, el tribunal se negó a emitir una orden judicial para detener el programa, argumentando que no

tendría sentido porque la ley expira el 1 de junio próximo.

Hasta ahora, la NSA acumulaba en sus servidores los metadatos de las llamadas telefónicas realizadas en Estados Unidos: su horario, duración, el número discado, pero no la grabación de la conversación. Estos datos se conservan durante cinco años y una inmensa base de datos manejada por analistas intentan localizar una eventual amenaza terrorista, según la investigación.

Los datos serían a partir de ahora conservados por los operadores telefónicos y sólo accesibles para la NSA luego del aval de un juez cuando se defina un objetivo preciso.

Barack Obama dio su apoyo a la reforma el año pasado.

- El Senado dividido -

"La reforma de la vigilancia en Estados Unidos es un elemento esencial para restaurar la confianza internacional, en las empresas estadounidenses", reaccionó Mark MacCarthy, de la federación de empresas de software y de contenido digital, Software & Information Industry Association.

La reforma es la primera de este tipo desde el 11 de setiembre. Como en esa época, el equilibrio óptimo entre la protección de la vida privada y la seguridad nacional se volvieron el tema central del debate.

Pero los reformistas se oponen a la vez a los halcones, que defienden con uñas y dientes la legitimidad y la utilidad de los programas de metadatos, y a ciertas ONG y legisladores libertarios que consideran que la reforma no va a llegar muy lejos.

Para los halcones republicanos, el reciente ataque a un centro en el que se realizaba un concurso de caricaturas de Mahoma en Texas, aparentemente "inspirado" por el grupo Estado Islámico (EI) no hace más que legitimar los polémicos programas. Ellos argumentan que no hay que volver a una mentalidad "pre-11 de setiembre".

Los debates se anuncian más intensos en el Senado. El jefe de la mayoría republicana busca reintegrar el controvertido artículo del Acta Patriota tal cual, hasta 2020. El líder republicano se opone a una coalición de legisladores de los dos partidos y a asociaciones de defensa de las libertades individuales.